

BENDITA SEA LA VIDA

**Por el Hermano I.
(13-enero-2014)**

Escribo unas cuantas líneas desde la cárcel que se encuentra en un lugar en los alrededores de los Andes. Estoy injustamente confinado si lo vemos desde el punto de vista externo, pero muy justamente ubicado en el lugar y tiempo preciso cuando se lo observa desde la perspectiva del alma, porque aquí es donde se encuentran las mejores condiciones para vencer aquellas pruebas que se requieren para enfrentarse a la tan ansiada liberación. Dicha liberación requiere recorrer el camino medio entre dos líneas poderosas de energía que circulan en direcciones opuestas. Este es el camino iluminado que conduce de la cabeza hacia el corazón individual y de este hacia el Corazón Infinito. Bendita sea la Vida.

Mi "círculo social" en el plano externo está rodeado de las personas más peligrosas de este recinto penitenciario... asesinos en serie, sicarios y narcotraficantes. Convivo diariamente con ellos y una pequeña equivocación de parte mía podría costarme la pérdida mi cuerpo físico. En el plano interno estoy fuertemente custodiado, mientras yo lo permita, un pequeño arranque mío de ira podría desencadenar un desastre en el plano externo. La ira se produce cuando nuestros deseos egoístas no son satisfechos, y esto ocurre porque las cosas no son lo que quisiéramos que fuesen. En otras palabras, creamos resistencia al flujo natural de la Vida tratando de imponer nuestra pequeña voluntad, en lugar de fusionarnos a la Gran Voluntad a través del fuego del corazón. Bendita sea la Vida.

En la tremenda densidad psíquica en la que vivo se encuentran las preciosas semillas que hacen brotar a la flor de loto. ¿A quién ven mis ojos? ¿Al desgraciado que ha quitado docenas de vidas y hecho sufrir a esas familias? ¿O al Santo Inocente que es incapaz de pecar? La lección es no juzgar. La acción de juzgar necesariamente involucra la comparación. Uno compara con el pasado o lo que debería ser en el futuro y por lo tanto uno nunca ve la realidad del presente, la realidad del Ser espiritual que yace en todos los seres humanos. Un ojo que no compara se convierte en la Visión Crística donde sólo se es capaz de percibir el Reino de los Cielos y la unidad de los Hijos de los hombres. Bendita sea la Vida.

En el ambiente hostil que paseo mientras no estoy en mi celda, muestra personas llenas de miedo que conducen a la agresividad en algunos casos y en otros a escaparse de la realidad por medio de la bebida y las drogas. Sólo cuando el temor es vencido, aparece el amor sin invitación alguna. Es un amor que brota del corazón y envuelve a las situaciones y personas transformándolas sin necesidad de la palabra hablada. El fuego del corazón quema las ilusiones que cubren los ojos que no han despertado. Bendita sea la Vida.

Aquí no estoy para adquirir experiencias, sino para destruir las ilusiones que envuelven mi mente, las cuales se reflejan en su conjunto en mi medio ambiente. Tengo la oportunidad de verlas en frente mío y darme cuenta al mismo tiempo que no están afuera sino adentro, y si están adentro, entonces las puedo cambiar, o más bien dicho las puedo quemar con el fuego ardiente de mi corazón. Bendita sea la Vida.

Aquí no estoy para adquirir conocimientos porque estos velan la realidad directa, no estoy interesado en la descripción de la realidad sino ser esa Realidad. No estoy interesado en métodos o caminos que me conduzcan a la realidad porque la realidad está aquí mismo, solo que no la percibo en su plenitud porque primero se debe realizar la purificación interna, esto significa disipar la densa niebla que cada ser humano ha creado durante eones, esto se logra cuando la mente aprende a discernir entre lo real y lo irreal, y el corazón aprende a quemar lo irreal. Bendita sea la Vida.

Mientras voy hablando con cada uno de mis hermanos que comparten este lugar, voy percibiendo la culpabilidad que existe en ellos, a pesar que su expresión oral diga lo contrario. Si existe culpabilidad en la mente, entonces esta exige castigo, la cual muchas veces elige la muerte. Sólo una mente sin culpabilidad puede caminar por el sendero del medio. Sólo la mente que ha equilibrado los pares de opuestos puede encontrar la armonía de la vida. Sólo en la armonía de la vida se puede encontrar la plenitud. Sólo un corazón amoroso puede unirse a la Voluntad Divina. Sólo el cultivo del sentido de síntesis puede lograr la liberación. Bendita sea la Vida.

Mi cuerpo está encerrado en una habitación de 3x3m junto a mi compañero de celda, con las cosas absolutamente mínimas para sobrevivir. El espacio es tan pequeño que sólo la ropa muy necesaria la puedo acomodar en la mitad de una repisa de 1.7m de largo, en la otra repisa de 1m de largo tengo lo que se podría considerarse como mi vajilla y alimentos básicos. Gracias a la misericordia Divina he podido obtener de forma ilegal una notebook con un módem para el internet, lo cual me permite comunicarme con el exterior. Sin embargo, no siento ni percibo limitación alguna, la veo pero no causa reacción alguna en mí, al contrario cada día que me despierto y me levanto de mi colchón que yace en el suelo, una plenitud invade mi mente dándome a conocer la riqueza que poseo y que por mucho tiempo la había cambiado por pequeñeces materiales y que las consideraba en esos momentos cosas grandiosas. El camino iluminado de integración lo recorre el alma reconociendo su plenitud y abundancia infinita, a pesar de que haya o no limitación externa. Bendita sea la Vida.